

Mensaje del Señor Presidente de la República, Dr. Juan Manuel Santos Calderón, al Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite

Message of Juan Manuel Santos Calderón, President of the Republic of Colombia, to the Assistants at the National Congress of Oil Palm Growers

JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN
Presidente de la República



Apreciados palmicultores de Colombia, qué bueno saber reunidos a los sembradores de progreso del país. Por motivos de agenda me ha sido imposible acompañarlos en la ceremonia de instalación de su Congreso Nacional, pero no quiero dejar pasar esta ocasión sin ratificarles el gran valor que este sector tiene para el país, su economía, su desarrollo y la generación de prosperidad, así como referirme a algunos temas de interés.

Es gratificante ver cómo, a pesar de dificultades como el Fenómeno del Niño, el sector mantuvo el año pasado una producción excepcional, al punto de ser superado solo por el cacao y el café. Este sector además tuvo una participación en el PIB agrícola cer-

cana al 15 % y cerró el último trimestre del año con un crecimiento superior al 30 %.

La importancia del sector palmero amerita un apoyo correlativo y así ha sido. Como ustedes saben, hemos priorizado el cultivo de palma en el marco de *Colombia Siembra*, disponiendo así de mayores beneficios para las inversiones en este sector. Además, gracias al Incentivo a la Capitalización Rural, los cultivadores de palma pueden recibir apoyos para las inversiones que realicen vía crédito. Estos apoyos oscilan entre 20 y 40 % del valor de la inversión y se otorgan de acuerdo al tipo de productor; ya sea pequeño, mediano, grande o asociativo. De agosto de 2010 a abril de este año, a través de Finagro, hemos

entregado más de 3.000 créditos por un valor de 1,1 billones de pesos, sumados a subsidios de ICR por más 122.000 millones. Valga resaltar que estos subsidios, a partir de este año, han sido ampliados a todas las zonas productoras del país.

Somos conscientes de las preocupaciones del sector respecto a las medidas arancelarias relacionadas con la importación de aceites vegetales. Sobre esto tendrán la oportunidad de conversar con el Ministro Iragorri, pero quiero darles un mensaje de tranquilidad, se trata de una medida temporal que se tomó teniendo en cuenta los índices de inflación de los aceites de mesa, una medida que, insisto, no es definitiva.

Los invito a que mantengamos el diálogo franco y abierto que siempre hemos tenido y a que sigamos concertando medidas que vayan en beneficio del sector y de todos los colombianos. Temas como el relacionado con la mezcla de biodiésel, estamos abiertos a tratarlos con el sector. Como saben, nos comprometimos a reducir en un 20 % nuestras emisiones de gases de efecto invernadero para el 2030 y en este propósito los palmicultores son fundamentales. Sabemos que tenemos en ustedes unos socios excepcionales, pues el sector palmero de Colombia es ejemplar en materia gremial, no solamente en el manejo de la defensa de la política gremial, sino también en el manejo de los recursos parafiscales de quienes aportan al Fondo de Fomento Palmero.

Prueba del compromiso y la seriedad de este gremio son los primeros 25 años de existencia de Ceni-palma, que sigue entregándoles a la industria y al país

importantes avances científicos y tecnológicos. Quiero también celebrar el lanzamiento de la gran apuesta del sector por la competitividad del Catatumbo; una región a la que le venimos prestando toda la atención para revertir un panorama adverso, producto de décadas de descuido por parte del Estado. Precisamente, a través del Ministerio de Agricultura y el Banco Agrario, se facilitaron los créditos necesarios para construir una planta extractora en esa zona del país. Esa planta que viene trabajando con gran éxito es una muestra de cómo la presencia de la agroindustria de la palma, mediante los esquemas de asociatividad que se plantearon, ha dado resultados de los que nos debemos sentir orgullosos.

La palma de aceite es un producto esencial para la economía colombiana y un eje de nuestra agroindustria, es sinónimo de desarrollo productivo y de legalidad, es un sinónimo de la paz que estamos construyendo en el país a través de programas de sustitución de cultivos y de generación de oportunidades en regiones altamente golpeadas por el conflicto, este conflicto, esa guerra que estamos empeñados en terminar para bien de Colombia y de su campo.

Sus compatriotas cuentan con ustedes, con nuestros palmicultores, para seguir avanzando hacia ese objetivo en una ruta sin retorno hacia la prosperidad. Los invito a que sigamos trabajando por la nueva Colombia y una vez más les agradezco el permanente aporte que con trabajo, constancia y dedicación le hacen al país, muchos éxitos en su Congreso.